vinetur

Italia pide frenar la producción de vino ante el exceso de existencias

El sector propone menos plantaciones y menores rendimientos antes de una vendimia marcada por la caída de precios y exportaciones

lunes 8 de junio de 2026



La Unione Italiana Vini (UIV), una de las principales organizaciones del sector vitivinícola del país, ha pedido reducir la producción de vino en Italia y rebajar las existencias acumuladas en bodega ante el desequilibrio entre oferta y demanda. La propuesta llega a pocos meses de la próxima vendimia y plantea medidas para limitar la entrada de nuevo producto en el mercado, con el objetivo de aliviar la presión sobre

los precios y ajustar mejor el volumen elaborado al consumo real.

La iniciativa fue aprobada por el consejo nacional de la organización y se presenta como un paquete de medidas para contener la producción. Según explicó su presidente, Lamberto Frescobaldi, el plan pretende abrir una reforma del sector que, a juicio de la entidad, ya no puede aplazarse. UIV quiere además que estas decisiones se compartan con el resto de la cadena del vino y con las asociaciones profesionales, para que tengan un alcance más amplio.

Entre las propuestas más inmediatas figura la suspensión temporal de nuevas autorizaciones de plantación. También se plantea una reducción de los rendimientos productivos, incluidas las categorías con denominación Dop e Igp, así como una revisión de los pliegos de producción y de los límites de rendimiento aplicados a los vinos genéricos. La organización considera que estas herramientas pueden ayudar a frenar la acumulación de vino almacenado y a ordenar mejor la oferta antes de la nueva cosecha.

La petición llega después de varios meses con señales negativas en el mercado. Según datos del Observatorio UIV citados por la organización, en abril las bodegas italianas registraban unas existencias un 7,6% superiores a las del mismo periodo de 2025. Al mismo tiempo, los precios del vino a granel de las principales denominaciones Dop e Igp habían bajado un 7%. Para el sector, esta combinación refleja una salida más lenta del producto y una presión directa sobre el valor del vino en origen.

A esa situación se suma la evolución del comercio exterior. Tras cerrar 2025 con una caída del 3,7% en valor respecto a 2024, las ventas fuera de la Unión Europea siguieron bajando en el primer trimestre de 2026. En ese periodo, el retroceso fue del 11% en los mercados extracomunitarios. Ese dato preocupa al sector porque reduce una vía habitual de salida para parte importante de la producción italiana.

UIV sostiene que el ajuste debe hacerse sobre todo mediante una mejor gestión del potencial productivo y no con medidas generalizadas de arranque de viñedo. El documento aprobado por la organización descarta planes amplios de eliminación de cepas al considerar que serían poco eficaces y perjudicarían especialmente a las zonas de colina y montaña, donde el viñedo tiene más dificultades estructurales y un peso

económico y territorial mayor.

En paralelo, algunos consorcios ya han empezado a mover ficha. Entre ellos figura el Consorzio del Brunello di Montalcino, que ha anunciado medidas para limitar rendimientos con vistas a la próxima recogida de uva. Para UIV, este tipo de decisiones muestra que parte del sector ya asume la necesidad de actuar antes de que aumente aún más el volumen almacenado.

La organización también reclama un plan estratégico nacional para los próximos cinco o diez años. La idea es adaptar la producción a la demanda real y reforzar la posición del vino italiano tanto en el mercado interior como en los mercados internacionales. Ese planteamiento va más allá de la campaña actual y apunta a una revisión más amplia del modelo productivo, en un momento en que varias bodegas y denominaciones observan señales de saturación.

El debate pasa ahora al Ministerio competente, que deberá valorar si impulsa alguna de estas medidas o si abre una mesa sectorial para estudiar cambios regulatorios. Lo que plantea UIV es una intervención sobre tres frentes: menos superficie nueva, menores rendimientos y normas actualizadas para acompasar mejor lo que sale del viñedo con lo que puede absorber el mercado.

La discusión tiene además una derivada económica inmediata para productores y cooperativas. Si las existencias siguen altas y las ventas no recuperan ritmo, los precios pueden seguir bajo presión durante buena parte de 2026. Por eso UIV insiste en actuar antes de la vendimia, cuando cualquier aumento adicional del volumen disponible complicaría aún más la gestión comercial en muchas zonas productoras.

Italia es uno de los mayores productores mundiales de vino y cualquier ajuste en su oferta tiene efectos dentro y fuera del país. En este caso, la organización no plantea producir menos por razones agronómicas o climáticas, sino por una lectura económica del mercado: hay demasiado vino almacenado, los precios a granel bajan y parte de la demanda exterior pierde fuerza. Con ese diagnóstico, UIV pide ordenar la producción para evitar que el exceso actual se prolongue durante otra campaña.